

**Salud, deporte, nacionalismo y género en los espacios de socialización de  
niños y adolescentes (1930-1955)**  
**Las Colonias de Vacaciones, los Clubes Colegiales y la Unión de Estudiantes  
Secundarios**

**Adrián Cammarota<sup>1</sup>**

**Resumen**

El objetivo del presente trabajo es abordar los espacios de socialización niños y adolescentes entre los años 1930 y 1955 en la ciudad de Buenos Aires. Con esa finalidad se tomarán como eje de análisis y comparación las colonias de vacaciones, los Clubes Colegiales y la Unión de Estudiantes Secundarios (en adelante UES) creada por el peronismo a mediados del año 1953. Estos espacios contribuyeron al desarrollo de las facultades físicas y morales para el desarrollo de una ciudadanía sana y disciplinada. El análisis se centra en un andamiaje documental poco conocido, como el archivo institucional de un Colegio Nacional fundado por el peronismo en el año 1949 en el distrito de Morón (provincia de Buenos Aires), el periódico estudiantil del mismo, entrevistas orales y publicaciones de la UES. Subyace en la propuesta dos niveles de análisis: por un lado, una relación estrecha en la tríada salud, deportes y nacionalismo cuyo bagaje ideológico deviene de los marcos normativos esbozados por los conservadores en la década de 1930. La finalidad pedagógica era alejar a los niños y adolescentes de las ideologías disruptores del orden y de las enfermedades degenerativas de la raza, como la sífilis y la tuberculosis. En otro nivel, se abordan las prácticas juveniles de la época, las aspiraciones pedagógicas del peronismo con respecto a la adolescencia y los códigos intergénicos que modelaron dichas prácticas.

**Palabras claves:** peronismo adolescencia educación género

**Abstract**

The aim of this paper is to address social spaces children and adolescents between 1930 and 1955 in the city of Buenos Aires. For this purpose we take as a point of analysis and comparison of the camps, the College Club and the Union of Secondary Students (hereinafter UES) created by Peronism in the mid-1953. These areas contributed to the development of physical and moral development of a healthy and disciplined citizens. The analysis focuses on a little known documentary scaffolding, as the institutional archive of the National College founded by Peronism in 1949 in the district of Morón (Buenos Aires province), the student newspaper of the same, oral interviews and publications the UES. Underlying the proposed two levels of analysis: first, a close relationship in the triad health, sports and nationalism which becomes

---

<sup>1</sup> Doctorando en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social-Universidad Nacional General Sarmiento (IDES-UNGS). Magíster y Licenciado en Historia por la Universidad Tres de Febrero. Integra el proyecto Ubacyt GEF (2010-2012). *Trabajo y salud en la Argentina: saberes académicos y políticos (1915-1955)*. Unidad de trabajo: Instituto de Historia de la medicina. Facultad de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. Universidad Tres de Febrero-Instituto de Desarrollo Económico y social [adriancammarota2000@yahoo.com.ar](mailto:adriancammarota2000@yahoo.com.ar)

ideological baggage policy frameworks outlined by the Conservatives in the 1930's. The pedagogical aim was to keep children and adolescents of ideologies disrupting order and degenerative diseases of the race, such as syphilis and tuberculosis. On another level, I address the youth practices of the time, the educational aspirations of Peronism about adolescence and intergenic codes that shaped these practices.

**Key Words:** peronism Teenagers education gender

El objetivo del presente trabajo es abordar los espacios de socialización niños y adolescentes entre los años 1930 y 1955 en la ciudad de Buenos Aires. Con esa finalidad, se tomará como eje de análisis y comparación las Colonias de Vacaciones, los Clubes Colegiales y la Unión de Estudiantes Secundarios (en adelante UES) creada por el peronismo a mediados del año 1953.

Se registra una producción escasa o casi nula con respecto a la propuesta presentada. La relación entre el cuidado de la salud escolar, el deporte y la adolescencia, son temas que han sido abordados de forma periférica desde distintos focos analíticos: la relación entre salud y enfermedad (Armus, 2007, Ramacciotti, 2010), la implementación de la libreta sanitaria en el ciclo secundario (Pitelli y Acevedo, 1996, Cammarota, 2010a); la vinculación entre pedagogía y la asignatura Educación Física (Aisenstein Scharagrodsky 2006) y la politización del sistema de enseñanza durante el peronismo primer peronismo ( 1946-1966)( Plotkint, 1994, Rein 1998).

El presente trabajo se nutre de las investigaciones reseñadas. La propuesta reviste de un aporte interesante por dos motivos específicos. El primero radica en la utilización de un conjunto de fuentes novedosas como el periódico estudiantil de una institución secundaria. La misma fue fundada por el peronismo en 1949 en el distrito de Morón (provincia de Buenos Aires). También se recurrió a la historia oral y la revista UES. El segundo motivo, es la ausencia de investigaciones empíricas sobre las prácticas juveniles en las décadas precedentes a los años sesenta.

Sugerimos dos hipótesis centrales

1- Tanto las Colonias de Vacaciones, como los Clubes Colegiales y la UES, mantuvieron similitudes en el campo ideológico en cuanto a la formación del individuo en un concepto pedagógico. El mismo abarcaba los intereses conceptuales de una educación integral: desarrollo de los conocimientos intelectuales, inculcación de las tradiciones nacionales y el desarrollo de la actividad física. Estos espacios también redujeron las cuestiones de género a un dispositivo binario que regulaba los cuerpos de los niños y adolescentes por fuera del mandato hogareño.

2-Específicamente, el surgimiento de la UES a mediados de 1953, se instituyó como un esfuerzo tardío por transformar desde el poder la mirada de los jóvenes que, hasta entonces, había sido refractaria a los condicionamientos ideológicos que emanaron del gobierno a partir de 1952. Para ello se tornó significativa la experiencia de los Clubes Colegiales.

Resta subrayar que no existe, a nuestro entender, una sola identidad juvenil. Subyacen varias "identidades" que en una determinada etapa etaria puede definirse como tal. A las mismas se les pueden atribuir un carácter polisémico. Posee un posicionamiento pendular y complejo de acuerdo a cada generación y son socialmente construidas. La configuración de las identidades obedece a múltiples experiencias y procesos de socialización.

### **El cuidado de la salud escolar y espacio de socialización de niños: antecedentes ideológicos**

La preocupación por el desarrollo físico del niño y del adolescente fue acompañado, desde comienzos del siglo XX, por un desvelo latente en el desarrollo moral del individuo. Los médicos especialistas en la salud escolar le otorgaron un papel preeminente a la herencia y al desarrollo de las facultades físicas e intelectuales de los futuros ciudadanos. El medio en el cual se gestaba la psiquis del niño era uno de los puntos nucleares de la cuestión.

Los mecanismos que se instruyeron para el cuidado de la salud escolar, se materializaron en las diversas campañas de vacunación antidiftérica y profilaxis antituberculosa en las escuelas. (Pérez Herrera, 1939). La instancia preventiva se extendió al ciclo medio del sistema de enseñanza. Hacia 1940, los alumnos matriculados en las escuelas secundarias se realizaron una serie de exámenes físicos en la sección Higiene Escolar del Departamento Nacional de Higiene (Bazán y Bayley, 1946, pp. 583-593). También se impulsó la implementación de la libreta sanitaria en el ciclo secundario (Cammarota, 2010a)

### **Las Colonias de Vacaciones**

Uno de los mecanismos más eficientes implementados por el Estado provincial para el control sanitario, fueron las Colonias de Vacaciones. La experiencia fue impulsada por el gobernador filofascista Manuel Fresco quien detent  el ejercicio del ejecutivo entre los años 1936 -1939 en la provincia de Buenos Aires. Por aquel entonces, uno de los objetivos más acuciantes del Estado provincial era la asistencia social.

Las colonias cumplieron un rol sanitario, social y educacional. A su vez, operaron como un mecanismo prematuro de socialización de los individuos en la temprana infancia. Sus objetivos fueron asistencialistas y de socialización. Estaban destinadas a los hijos/jas de la clase trabajadora. Acorde a las representaciones de la clase dirigente conservadora, este sector social se hallaba inhabilitado para ofrecer a su prole una educación suficientemente patriótica, moral e higiénica. La acción de las colonias eran meramente preventivas no curativas. Aquellos niños portadores de cardiopatías reumáticas o congénitas obligados por ende a la quietud corporal, no eran admitidos.

La forma de reclutamiento de la población infantil ten  rasgos selectivos. El entramado era sencillo: la visitadora escolar ingresaba en la intimidad de los hogares, apreciaba las necesidades de sus integrantes e inmediatamente elevaba sus observaciones al médico de

zona. El profesional era quien procedía, de acuerdo al examen clínico efectuado al niño, a estimar el destino posible del escolar. La locación de las colonias se hallaba en las ciudades de Mar del Plata, Miramar, Necochea, Tandil y San Nicolás.

Como ha destacado Diego Armus, las colonias desplegaron un esfuerzo temprano de ingeniería social. En ese sector confluyeron las agendas de los grupos profesionales ya consolidados: médicos, educadores de diversas tendencias, nuevos grupos profesionales como los profesores de educación física y las asistentes sociales, católicos sociales, socialistas, liberales y masones (Armus, 2007).

Para llevar a buen puerto el “mejoramiento de la raza”, el gobernador Manuel Fresco le otorgó un lugar sustancial a la disciplina Educación Física. Sus contenidos fueron incorporados en la reforma educativa que él mismo impulsó en el año 1937. Sus pilares fueron la exaltación del nacionalismo, el disciplinamiento de corte militar y la cristianización de la juventud y la niñez. Para este último objetivo se estableció la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas primarias.

La reforma educativa poseía una plataforma antiintelectualista. Rechazaba la primacía de la razón como único elemento para conocer. Hacía hincapié en la voluntad, la emoción, los sentimientos y la intuición. En este marco la “instrucción” característica del sistema de enseñanza positivista, era entendida como la transmisión de conocimientos meramente intelectuales. La misma debía marchar en paralelo con la idea de “formación”, es decir, con el desarrollo no sólo del intelecto, sino también de la personalidad y el espíritu (Pinkasz y Pittelli, 1997, p.12). Durante el peronismo estas ideas rectoras serían trasladadas al nivel medio de la educación. En resumen, el fin de la escuela era el perfeccionamiento integral del hombre. El proyecto descrito se erigió como una herramienta para el mejoramiento de la raza, la inculcación de un nacionalismo cuasi sacro y la tenaz promoción de los hábitos de higiene.

### **La Educación Física dentro de los espacios de socialización**

La idea central del programa de Fresco era estimular en los niños una matriz ciudadana sana e ideológicamente disciplinada, basada en una jerarquía genérica. Se proyect  la regulación del cuerpo por medio de los Comedores Escolares, los Torneos Deportivos y las ya citadas Colonias de Vacaciones. En 1937, se creó la primera Dirección General de Educación Física del país. La Educación Física, gracias al bagaje institucional modelado por Romero Brest, se había transformado en una actividad institucionalizada tanto en escuelas primarias como secundarias.<sup>1</sup>

A principios del siglo XX, el deporte, la higiene y salud constituían una tríada asociadas al control del crecimiento físico y psíquico del alumnado. Desde sus orígenes la práctica de la Educación Física se constituyó binariamente. Para las niñas, se impulsaron actividades relacionadas con la estimulación del ritmo, la belleza y la gracia sin descuidar su deber de ser madres y futuras esposas. Por su parte, los varones debían potenciar su virilidad y el desarrollo

de la fuerza. Este proceso de naturalización de la masculinidad y de la feminidad, esbozados por maestros y maestras en el nivel primario, se apoyó en un saber fisiológico cuyo discurso promov  las desigualdades de género. (Schragrodsky, 2006a, pp. 111-112 y 2006b, p. 193)

Con el fin de modelar estas jerarquías se impuso en las escuelas la denominada "Gimnasia Metodizada", afianzando el lugar de la mujer en la sociedad. Su rol era descifrado en términos de su función sexual y procreativa. Así las cosas, las actividades más adecuadas y aconsejables para las niñas, consistían en los ejercicios de flexibilidad, ritmo y equilibrio que permit an estimular la feminidad de la mujer. Con respecto a los "deportes modernos", se aconsejaba la práctica del voleibol, natación y tenis. En cuanto al varón, todos los deportes eran bienvenidos en pos de estimular la fuerza, la resistencia y la velocidad. Estas tres últimas cualidades se proscrib an en el desarrollo corporal de la mujer por temor a su masculinización.

En las décadas de 1940 y 1950 las Colonias de Vacaciones continuaron funcionando con resultados muy provechosos. Durante el primer peronismo, (1946-1955) el cuidado de la niñez al amparo de un conjunto de políticas estatales, continu  su largo derrotero. En referencia a la educación secundaria, el cuidado de la salud adolescente se apoyó en otros dispositivos. Los mismos estaban ligados al currículum de los colegios secundarios dependientes del Ministerio de Educación de la Nación.

### **Peronismo, educación y adolescencia**

Durante este período, se destacaron dos ámbitos específicos en los cuales participaron los adolescentes en su condición de escolares: los Clubes Colegiales y la UES. Antes de abreviar en el análisis de las organizaciones descritas, rese naremos brevemente los t picos más salientes relacionados con la educación y la juventud en el discurso peronista.

La orientación del sistema educativo bajo el peronismo apuntaba a una "educación integral". Se incorporaron en los programas educativos los conocimientos intelectuales, la enseñanza de las tradiciones nacionales, la inculcación de la moral cristiana y el desarrollo de la actividad física para la formación de ciudadanos saludables. En lo pedagógico se pautó una continuidad ideológica con las concepciones educacionales imperantes en la década de 1930. En distintas disertaciones, Perón llamaba a estimular estos valores para la creación del "hombre bueno y virtuoso".<sup>2</sup>

Los educadores debían intervenir en el "proceso an mico de cada uno de sus alumnos"<sup>3</sup>. Profesores y maestros tenían una misión clara para el primer magistrado: formar hombres y ciudadanos. Ambos debían instruir y educar, ser modelos y ejemplos a seguir. Pero en esta misión debían estar acompañados por el Estado, en la "obligación de formar ciudadanos útiles, capaces y virtuosos."<sup>4</sup>

Siguiendo este universo ideológico, los adolescentes eran educados en los arquetipos humanos, es decir, en las consideradas vidas ejemplares. Los símbolos de la pedagogía ejemplar se materializaban en el hombre santo, el filósofo, el educador, el sabio, el caballero, el

artista y el soldado. Estas reflexiones confluían en el aula, en la vida cotidiana de docentes y estudiantes. Asimismo, la enseñanza media era entendida como formadora de hombres no de vida adolescentes (Gagliano, 2003, pp. 176-180). Desde principios de siglo XX y hasta mediados de la década de 1950, la preocupación inmediata de las instituciones estatales se cernía sobre la primera infancia. Emboscar los problemas de esa etapa se transformó en una tarea prioritaria para constituir a futuro, una ciudadanía físicamente y moralmente sana. Las políticas gubernamentales auspiciadas por médicos, pedagogos e intelectuales, se orientaron en ese sentido. Por un lado, apuntaron a la escolaridad primaria obligatoria y por el otro, al montaje de una ingeniería social para el cuidado de la salud infantil. En cambio la adolescencia, se había transformado en un paso expeditivo para ingresar al universo adulto. En este contexto, no se educaba para "ser joven" sino para instruirlos en la valoración de los deberes y compromisos que debían enfrentar en la adultez.<sup>5</sup>

La escasa literatura dedicada a los múltiples problemas entroncados con la adolescencia, es un fiel exponente de la situación descripta. Las únicas referencias, hacen hincapié en la necesidad de vigilancia del crecimiento psíquico del púber. En un mundo amenazado por ideologías foráneas, enfermedades y el peligro de la decadencia moral, la juventud se transformó en objeto de seguimiento y modelación espiritual por medio del proceso educativo. Según un manual de pedagogía de la época, "los objetivos de la educación [secundaria] deberían ser preferentemente 'previsorios', orientando a los jóvenes para el futuro". Se tomaba a la juventud como "una etapa de transición", y de "... de nebulosidad mental"(Bobino, pp. 116-117).

Perón comprendió, tardíamente, el lugar que le cabía a los jóvenes en el proceso de legitimidad del Estado. El discurso peronista apelaba a la socialización inmediata de los niños ("los únicos privilegiados son los niños"). En sus alocuciones, eran menos frecuentes las referencias a las cuestiones de la adolescencia. Aún así, el peronismo obtuvo las credenciales necesarias para organizar de manera informal el tiempo libre y los espacios de interacción social de la juventud (Plotkin, 1994, p.172). Durante la segunda presidencia, los mecanismos de politización encorsetaron el plano de autonomía de las instituciones estatales (Cammarota, 2010b). Los jóvenes fueron interpelados en los intentos de adoctrinamiento que emanaban del Estado. Teniendo en cuenta estas medidas, resulta sugestivo que durante esa época el espacio público se expandiera a grandes saltos. Más allá de los muros de las instituciones educativas, los clubes y asociaciones juveniles, talleres y plazas, se constituyeron en el espacio de una nueva socialización (Gagliano, 2003, p. 180).

Los elementos de ruptura se sitiaron en la propagación del espacio público como una nueva esfera de socialización, la expansión del deporte, el aumento de la escolarización secundaria y las posibilidades de crecimiento material. Puntalmente, el incremento de la escolarización secundaria les otorgó a los jóvenes la posibilidad de obtener un conocimiento humanístico o técnico. Gracias a eso, la juventud tuvo posibilidades de crecimiento nunca

vistas hasta entonces. En algunos casos, los estudiantes eran primera generación de escolares, siguiendo la línea genealógica de sus familias. En este espacio, el saber escolar diversificó la mirada hogareña sobre ellos. A su vez, permitió una suerte de movilidad social gracias a la obtención de las credenciales académicas. El adolescente se asió de un conjunto de conocimientos desconocidos para sus progenitores. En otro aspecto, la universidad-desarancelada a partir de 1953- proveyó un nuevo horizonte de posibilidades de crecimiento personal. Resta señalar que en 1954 se modificó la Ley de Profilaxis Social para favorecer una mayor libertad sexual entre los jóvenes (Gagliano, 2003, p. 189).

Otros intentos de regulación social se materializaron en los Hogares-Escuelas, la “Ciudad Infantil”<sup>6</sup> y la “Ciudad Estudiantil” y los denominados clubes colegiales.<sup>7</sup> También podemos destacar los campeonatos de fútbol infantiles que otorgaron la posibilidad de supervisar la situación sanitaria de los niños. (Rein, 1998, p. 128).

#### **El Club Colegial del Colegio Nacional de Morón y la revista *El Mentor***

Los Clubes Colegiales fueron impulsados por la Dirección de Educación Física en el año 1940. Estaban destinados a los establecimientos de enseñanza secundaria. Su estructura era simple. Poseían una Comisión Directiva de la que dependían subcomisiones y círculos que agrupaban, a su vez, al conjunto del estudiantado según sus inclinaciones: círculos literarios, deportivos, científicos y musicales. En estos núcleos se organizaban reuniones, festivales, concursos, conferencias. La comunidad docente también participaba de dichos eventos.<sup>8</sup>

Según la alocución radial del entonces Secretario del Departamento de Educación Física del Colegio Nacional de San Juan, Ernesto Saettone, la creación de los Clubes Colegiales habían otorgado a la población escolar las posibilidades de una “actuación organizada”. Además ayudaba a “propender un mejor aprovechamiento de aquellos momentos no destinados al estudio”<sup>9</sup>.

A continuación abordaremos la descripción de uno de estos clubes perteneciente a un Colegio Nacional Mixto. La institución fue fundada por el peronismo hacia el año 1949, en el distrito de Morón, ubicado en el oeste de la provincia de Buenos Aires. Una de las causas de su radicación fue la ausencia de colegios secundarios públicos en la zona. Los adolescentes debían viajar hasta Capital Federal para obtener su titulación académica. Hacia 1949 el intendente municipal del distrito, César Albistur Villegas, hombre ligado al peronismo, gestionó ante el Ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, la creación del establecimiento. Así las cosas, los jóvenes moronenses- como el caso de Julio Crespo, uno de los fundadores del Club Colegial-arribaron a la novísima entidad educativa. Podemos destacar que la mayoría de los estudiantes eran de clase media. (Cammarota, 2009c)

El Club Colegial se creó en 1950. Era una institución estudiantil para fomentar las actividades culturales y deportivas. Para difundir sus actos los estudiantes crearon, en el mismo año, el periódico *El Mentor*<sup>10</sup>. La publicación se editó hasta 1954. El año anterior, la

primera promoción que egresaría en 1951, había publicado dos periódicos mimeografiados editados de forma separada: “*ELLAS*” y “*SEXO FUERTE*”.<sup>11</sup>

El primer número del *Mentor* salió en septiembre de 1950, “*Año del Libertador General San Martín*” como invoca en su portada. En esta publicación participaba la comunidad estudiantil con pequeños artículos y ensayos de diversos calibres. Estaba editado por la subcomisión del Prensa del Club Colegial integrada por los alumnos/nas Julio Crespo, Emma Braun, Jorge Gómez, N. García y E. Quiroga. A partir de 1952, fue dirigido por Daniel Swidzinski, Emma Braun, María Bo y Héctor Arese.

Según rezaba el artículo dos del estatuto, estimaba que era menester fomentar entre los estudiantes

“la educación física, el culto de los símbolos nacionales y el respeto de las tradiciones históricas. Instaba a elevar el espíritu de asociación y solidaridad, organizar actos recreativos culturales y sociales que tendieran a la formación de una autentica ciudadanía basada en la tolerancia y el respeto mutuo”.<sup>12</sup>

La entidad se organizaba en una estructura sencilla: Presidente, Secretario, prosecretario, Vocales, Subcomisión de Cultura, Subcomisión de Deportes, Tesorero y Prensa. La revista se solventaba gracias a los aportes monetarios de los auspiciantes que publicitaban en sus páginas. Sus ediciones se vendían dentro de la comunidad educativa del colegio. *El Mentor* llegó a vender más de 600 ejemplares sobrepasando el tiraje de muchos diarios locales.

¿Cómo se explica el éxito del *Mentor*? ¿En qué tradición, saberes u oficios se entroncó la participación de los jóvenes que editaron la revista? La novedad de un diario estudiantil generó expectativas inusitadas en la comunidad. Su génesis se vio coronada por una tradición local no menos desdeñable, que hacía de los periódicos, el medio de comunicación e información entre vecinos más expeditivo. Hacia 1949 existían 8 diarios locales en Morón. A eso debemos sumar los órganos de difusión pertenecientes a las Sociedades de Fomento<sup>13</sup>. Por añadidura, cabe destacar que uno de los adolescentes fundadores del *Mentor*, Julio Crespo, era hijo de un eminente periodista local hacedor del diario moronense *Opinión*.<sup>14</sup>

### **Significaciones e imaginarios**

El conjunto de significados que revestía el imaginario estudiantil puede rescatarse, fragmentariamente, desde las páginas del *Mentor*, las diversas actividades del Club Colegial y las entrevistas orales. No menos importante fueron los dispositivos culturales que interpelaron a esas prácticas juveniles, sustentados en la autoridad, la religión y las jerarquías genéricas.

Para comenzar, veamos la nota que editorializaba uno de los estudiantes. La misma hace referencia a los avatares que deben atravesar los jóvenes en pos de forjar su porvenir:



*“El joven que estudia prepara su porvenir”*

“A nosotros los jóvenes, no es difícil comprender que en la lucha por la vida solo triunfan los más aptos y capacitados, mientras que los mediocres y rutinarios son los eternos fracasados que se contentan con seguir el camino que los demás han trazado”.

Para el autor el triunfo de los más capacitados no es producto de la casualidad ni de la improvisación. Por el contrario, tal empresa demanda “una intensa preparación”. La juventud es advertida como una etapa de formación, exaltación y consideración de errores con un tinte biologicista: “En la juventud –tanto física como espiritual lo que obra es el milagro de la renovación, del surgimiento de la vida sobre las células muertas del organismo social”.<sup>15</sup>

El desarrollo intelectual debía estar acompañado de un tratamiento integral de la salud que permitía, corregir, a su vez, los defectos morales de los individuos:

“Los deportes, la gimnasia respiratoria, y los ejercicios físicos, practicados no de un modo atropellado y en desacuerdo con nuestra vida, sino con tono pausado y rítmico, permiten prevenir nuestras dolencias físicas y morales. Nosotros estudiantes y jóvenes, debemos practicar con un modo apacible y tranquilo, los deportes; que aunque no nos parezca nos permitirá conservar nuestras facultades físicas en mejor estado”.<sup>16</sup>

El sesgo biologicista relacionado con múltiples aspectos de la vida (escolar, social, laboral) había ganado terreno durante la década de 1930 en distintas recovecos institucionales y políticos. Los mismos bregaron asiduamente por el “mejoramiento de la raza”. Pero lo “biológico”, no era esencialmente fisiología o mera anatomía sino que intervenían en la configuración moral del individuo. Ambos aspectos- biología y moralidad- no podían disociarse en el proceso de enseñanza.

Otro de los t picos que permeó las subjetividades juveniles era esencia del nacionalismo. Desde fines del siglo XIX, el Estado Argentino, por intermedio de la escuela, se preocupó por inculcar un conjunto de valores asociados a la Patria, la Nación y una ontológica moral cívica. Los distintos rituales escolares como izar la bandera, conmemorar las fechas patrias, desfilas, tomar distancia y utilizar el guardapolvo blanco, contribuyeron a la definición ideológica de ese patriotismo.<sup>17</sup>

En 1947 se abordaron las reformas curriculares en el ciclo secundario. Decididamente, el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública- con rango de Ministerio a partir de 1949-buscaba asentar las concepciones del nuevo gobierno. Materias y contenidos se orientaron a los aspectos formadores de una conciencia histórica nacional. El peronismo infer a que hasta entonces la experiencia educativa tenía componentes extranjerizantes. Una de las materias que se incorpor  en la currícula fue Cultura Ciudadana. Su formato estaba dedicado a estudiar

la sociedad, la economía y la organización política argentina. La última parte de los cursos abordaba la obra del justicialismo como una etapa superadora del desarrollo argentino.<sup>18</sup>

El nacionalismo era otro de los tópicos que resonaban en las páginas del *Mentor*. Uno de los eventos históricos más destacados y celebrados fue el “*Año del Libertador Gral. José de San Martín*” en 1950. En todo el país, niños y adolescentes fueron instados en la evocación del acontecimiento. En este tipo de actos, participaban mancomunados docentes, alumnos, soldados y sacerdotes.

Los rituales señalados constituían los lazos de pertenencia a ese mundo estudiantil. Se hallaban influenciados por la cultura del normalismo académico. A mediados del siglo XX la escuela media, gracias a la influencia de los profesores normalistas, se fue configurando siguiendo el modelo de la escuela primaria. El ciclo secundario adoptó el mismo ceremonial (distribución de tiempos y espacios, rituales patrióticos y cotidianos).<sup>19</sup> La finalidad de esa ingeniería pedagógica era inculcar una moral cívica. Incluso determinadas “condiciones morales” eran evaluadas, en algunos casos, por los establecimientos de enseñanza. Así lo atestiguan los certificados de “buena conducta”.<sup>20</sup>

### **El deporte y la actividad cultural**

Durante el peronismo la importancia de la educación física y el cuidado de la salud eran temas recurrentes en las actividades concernientes a los Colegios Nacionales (Cammarota, 2010a). En esa coyuntura el deporte obtuvo a nivel nacional un apoyo inusitado. Perón visualizaba en la promoción de tales actividades un instrumento para promover la integración nacional y un polo de atracción para niños y adolescentes (Rein, 1998, p.141).

Anualmente, el Ministerio de Educación de la Nación organizaba en el estadio de River Plate la fiesta de la Educación Física. También se promovió la preparación de profesores y técnicos especializados en las distintas actividades deportivas<sup>21</sup>. La solicitud de ingreso al profesorado de Educación Física debía estar acompañada del certificado de vacunación antivariólica.<sup>22</sup>

Asimismo, el Ministerio premiaba a los alumnos/nas más destacados de los Colegios Nacionales solventando los campamentos estudiantiles. En 1951, cinco delegados del Colegio Nacional de Morón (dos mujeres y tres varones) viajaron al campamento estudiantil Unquillo, (Córdoba) mientras que la delegación masculina incursionó por el Lago Mascaradi (Bariloche)<sup>23</sup>. Como recordaba uno de los delegados “el campamento era en carpa, había un médico y varios profesores de educación física y teníamos distintos grupos para ayudar en la cocina, recolectar leña y demás actividades deportivas”<sup>24</sup>. La separación de los espacios (campamentos) entre mujeres y varones, la imposición de tareas cotidianas, el ejercicio de la educación física y la vida en común, nos lleva a preguntarnos hasta qué punto no convivieron en este acontecimiento, elementos propios del scoutismo. Aunque su difusión se produjo por fuera de la escuela laica, el scoutismo apostó a la normalización del individuo por medio del

disciplinamiento corporal, y la configuración de roles dispares entre niños y niñas (Scharagrodsky, 2006c, pp. 154-155)

Dentro del Club Colegial la subcomisión organizaba los torneos intercolegiales. Las mujeres participaban en los campeonatos de pelota al cesto, volley ball y natación. Las inscripciones de los equipos eran remitidas al Consejo Nacional de Educación Física. El total de los deportes concursados eran los siguientes: atletismo, basquetbol, clase de educación física y gimnasia rítmica; fútbol, natación para niñas y varones; pelota al cesto, pentatl n; remo, rugby, soft-ball; pelota a paleta, volley ball (niñas) y volley ball (varones); tenis (niñas) y tenis (varones). Para cada competencia era designado un inspector de turno.<sup>25</sup>

El desarrollo del deporte también apuntaba a cimentar los valores del “buen caballero”:

“Nosotros, juventud deportista, en pleno desarrollo, debemos dar el ejemplo, tomando el deporte en su verdadero sentido, es decir, como una actividad física y una liberación espiritual. Siendo caballeros con los vencidos y prudentes en el triunfo cumpliremos el viejo lema latino: “Mens sana in corpore sano”. “Se puede tener grandes aptitudes para el deporte pero eso no basta: conjuntamente con ellas se debe poseer el sentido de la moral deportiva”.<sup>26</sup>

Los principios morales del deportista era una de las preocupaciones de la revista. En otra de sus columnas el autor demarcaba los rasgos de un “buen deportista” y las características de un “mal deportista. Un buen deportista debía “jugar siempre honestamente”, “observar escrupulosamente las reglas de juego”; “respetar a los jueces y demás autoridades” “felicitar al vencedor cuando pierde...” y cuando gana, “debe ser generoso y modesto”<sup>27</sup>. El “Deportista” era aquel que no sólo vigorizaba sus músculos sino que en la práctica de ese ejercicio había aprendido a reprimir su cólera y a no aprovecharse de una “vil ventaja”. Los lemas sealados se arrimaban a los preceptos del scoutismo reseñados anteriormente: lealtad, honor, valentía, caballerosidad y limpieza moral. (Scharagrodsky, 2006c, p. 151)

Otra de las labores realizadas por el Club Colegial era la actividad cultural. En 1951 se llevaron a cabo las “reuniones danzantes” y un festival artístico cinematográfico. También se concretó una colecta para reforzar el volumen bibliográfico de la biblioteca del Colegio. En el festival artístico efectuado en el Cine Morón, desfilaron conocidas figuras del espectáculo de aquel entonces: el cómico Tato Cifuentes “Tat n”, “Tito” Luciardo, Margarita Padín y Horacio Salg n entre otro/as. El intendente de Morón, César Alvistur Villegas, les cedió el cine para tal evento. Los gastos serían cubiertos con la recaudación del festival. Los alumnos y alumnas ejecutaron una serie de números artísticos: folclóricos, algunos sckechts cómicos y una obra de teatro muy corta.

Con la ayuda de un profesor de castellano, los estudiantes armaron un grupo de teatro<sup>28</sup>. Cabe subrayar que la actividad cultural fue respaldada asiduamente por el Municipio.

Durante esos años, el ayuntamiento se preocupó por expandir el cine y el teatro. Se llevaron los espectáculos a la periferia de los barrios mediante el denominado Teatro Rodante. También se creó la Escuela Municipal de Arte Nativo. Hacia 1948, el Municipio creó el Teatro Experimental y el 25 de mayo de 1950, se oficializó la apertura del Teatro Municipal.

El experimento cultural en sí, se relacionaba directamente con la actividad cultural y el apoyo material que le brindó el peronismo a dicha esfera. Se enunció en un circuito paralelo que iba desde la expansión de la industria editorial, el cine y el teatro. Con un tinte popular se estimuló en el espacio público urbano el vínculo entre política, esparcimiento y difusión cultural. Por ejemplo, los actos políticos solían incluir música clásica y ballet o espectáculos teatrales al aire libre (Ballent, 2006, p. 250).

### **Género, religión y autoridad. Dispositivos culturales en la conformación de la subjetividad juvenil de la época**

Las representaciones de los jóvenes que participaban de la comunidad educativa descripta pueden vislumbrarse en determinadas nociones: autoridad, religión y jerarquías generizadas. Para Franco Melazzini-quien arribó en 1949 con su familia de la península Itálica-esas nociones moldearon sus prácticas juveniles. Destaca que “la incapacidad para transgredir la norma apuntaban a un encorsetamiento de la libertad”. La adolescencia de aquel entonces estaba caracterizada por “una educación represiva que comenzaba en las casas e influenciadas por la religión.” La pedagogía cristiana se extendía desde los hogares hasta las aulas de los establecimientos de enseñanza. Es dable destacar que el peronismo había reintroducido la enseñanza religiosa en las escuelas. Las familias podían optar entre las asignaturas “Moral” o “Religión”. Un indicio de la religiosidad de las familias, es que en un 90 % del alumnado del Colegio Nacional Mixto de Morón optaron por la asignatura “Religión”.<sup>29</sup>

Una de las innovaciones que acarreó la entidad educativa para las subjetividades de los adolescentes fue su carácter mixto. La mayoría de los colegios secundarios nacionales se diferenciaban en escuelas para varones y liceos para señoritas<sup>30</sup>. La inclusión de los adolescentes en sus aulas, atribuía nuevas formas de relacionarse con el sexo opuesto por fuera del hogar. Sin embargo, el número de mujeres era desfavorable en relación a los estudiantes varones (cuadro 1) ¿A qué se debía este desbalance numérico a favor de los estudiantes varones? Pues bien, sólo podemos hipotetizar en base a una serie de indicios.

La primera respuesta estriba en la novedad del Colegio Nacional por su carácter mixto. Su irrupción rompía con el molde tradicional basado en la división sexuada de la escolaridad secundaria. Consideramos que esta apertura en el distrito de Morón se relacionó simplemente por una valuación de costos. Podemos arriesgar que en aquella época, no todas las familias se hallaban en condiciones de “innovar”, alejándose del modelo tradicional en cuanto al rol de la mujer en la sociedad. Según las entrevistadas, en el imaginario patriarcal de la época no era imprescindible que una joven continúe con los estudios pos primario<sup>31</sup>. En otro plano, se

encuentra el fuerte arraigo católico en Morón. Las escuelas religiosas veían al nacional como un centro de “promiscuidad” por su carácter mixto. Pero quizás una lectura más desapasionada de los hechos, nos lleve a reflexionar sobre el espacio que se dispensaban a las mujeres en la sociedad, acorde a la teoría de la domesticidad. Por añadidura, podemos afirmar que el derrotero de una joven que anhelaba seguir sus estudios secundarios era el magisterio o, como máxima instancia, el profesorado no universitario. Las cifras correspondientes al plano nacional también son consecuentes con lo expuesto en este trabajo. Según el Ministerio de Educación, la inscripción de alumnos/nas en la enseñanza media hacia 1950 era numéricamente favorable al sexo masculino. (cuadro 2). Más aún, si tomamos el total de alumnos/nas egresados en la orientación Bachiller entre los años 1949-1955 en su variable nacional, advertimos una tendencia similar cuadro 3).

Un registro diferente podemos hallar en las denominadas Escuelas Normales. Sus aulas albergaban una matrícula básicamente femenina. Ser maestra en el imaginario social representaba la extensión hogareña del rol maternal. Determinados discursos médicos, políticos e institucionales le habían asignado a la mujer ese espacio específico<sup>32</sup> La impronta biologicista de esos discursos maternalizaban al sexo femenino (Nari, 2005). La práctica docente se transformó en una suerte de extensión de las prácticas femeninas.

Es dable tener en cuenta estos miramientos culturales a la hora de abordar las subjetividades juveniles de la época. Los datos que nos brindan las distintas orientaciones señaladas dan cuenta de ese universo segmentado. Es decir, las instituciones educativas secundarias aportaron a la construcción de un modelo de sujeto joven<sup>33</sup>.

### **La regulación de los cuerpos por medio del vestuario**

La imposición de determinados códigos genéricos, se puede fiscalizar en la regulación de los cuerpos adolescentes a través del vestuario. En el ciclo primario, los supuestos ideológicos del uso del guardapolvo se basaban en los preceptos de la “higiene” y la “homogeneización social”. Simbólicamente, el guardapolvo rompía con las jerarquías y las diferencias de clases. El blanco denotaba la “pulcritud” e “inocencia” de la etapa infantil. Del mismo modo, el liso del vestuario permitía una limpieza expeditiva y homogénea de la prenda.

En los márgenes del Colegio Nacional Mixto la vestimenta de los varones demarcaba cierto viso de adultez (saco, corbata, zapatos, pelo engominado) Las mujeres debían concurrir – en nombre de la moralidad y el decoro- con el tradicional guardapolvo utilizado por los infantes en la primera escolaridad. Aún más, en las clases de educación física- que suponían una mayor libertad corporal- las adolescentes debían rendirse ante el mandato de una asfixiante pollera-pantalón (“un pantalón ancho como con tablas”) al que utilizaban con un “bombachón negro”.

El énfasis en estos rituales expresaba la necesidad de evitar el despertar de las pasiones masculinas. La normativa señalada edificó una noción de género para afirmar lo

“naturalmente” femenino y lo “naturalmente” masculino. Se impusieron cierto tipo de prácticas simbólicas, transformando el cuerpo femenino en un `portador de provocación (Valobra, 2009, p.5). En esta mecánica regulatoria de los cuerpos estudiantiles, gozaba de escaso consenso una postura alternativa. Por ejemplo, la trasgresión a la pauta, en el caso de las mujeres, era la “chica divito”, con el cinturón ajustado, las uñas pintadas o las medias de nylon. El uso de las medias de nylon provocaba una suerte de sexualidad inadmisibles para los códigos culturales de aquel entonces. Eran consideradas como una prenda de mujer “casquivana”, es decir, una mujer más “liberada” o que carecía de formalidad en su trato con el sexo masculino<sup>34</sup>. Esta percepción simbólica asociada con el vestuario femenino, hace referencia a una noción primaria de relaciones significantes de poder (Scott, 1993, p. 26).

Los espacios para el despertar de la sexualidad se hallaban restringidos. Los posibles encuentros se generaban en los denominados “picnic” –reuniones al aire libre- los clubes de barrios, el cine, los bailes o “asaltos” y los tradicionales carnavales. Los “boliches” eran espacios donde los cuerpos podían conectarse entre sí con algún bolero de por medio (“eran lugares donde las luces se apagaban y podías franelear un poco”)<sup>35</sup>. Allí los adolescentes conseguían relacionarse con sus compañeras sin el miramiento de la autoridad.

En suma, mientras que el Colegio Mixto era un espacio de socialización y de resignificación de la identidad juvenil, el intento del peronismo por unificar a los estudiantes en una sola organización,- la UES- resultó un experimento en cierta forma novedoso. La escuela media podía presentarse como un espacio de disputa a su legitimidad. Acorde a esta visión, debemos preguntarnos en qué medida el peronismo no intentó resquebrajar tardíamente esa tradición. A continuación daremos cuenta de uno de esos intentos. Se abordarán los aspectos constitutivos de la UES y sus objetivos principales hacen referencia al tratamiento de la adolescencia.

### **La politización del deporte y de la juventud: la Unión de Estudiantes Secundarios (U.E.S)**

Los orígenes de la UES han sido abordados por los investigadores de manera periférica. La ausencia de fuentes adecuadas hace que la tarea resulte dificultosa. Una de las explicaciones que se han esbozados para dar cuenta del origen de la UES, no las brinda el historiador Joseph Page. Según su argumento, la idea del ministro de educación de aquel entonces, Armando Méndez San Martín, era “peronizar” a la juventud antes de que esta llegara a la etapa terciaria. (Page, 198, p. 38). El historiador Raanan Rein acuerda con esta consideración. Según su visión, “Perón no fue ni el primer ni el último presidente argentino que pretendió adquirir popularidad distrayendo la atención hacia la actividad deportiva”. Brindó a los trabajadores mejoras salariales y laborales (pan) y actividades inofensivas (circo). (Rein p. 115 y p. 118).

Al igual que otras organizaciones peronistas, la UES mantuvo una estructura basada en una división genérica<sup>36</sup>. La entidad poseía su rama femenina y su rama masculina. La rama

femenina contaba con el edificio de la calle Suipacha 1034 y un sector de la residencia presidencial de Olivos con campo de deporte. Por su parte, la rama masculina poseía su predio en el barrio porteño de Nuñez, en instalaciones pertenecientes al Estado.

Las actividades deportivas dentro de la UES abarcaban disciplinas como la esgrima, motociclismo, básquet, boxeo, gimnasia artística, esquí, náutica, ciclismo y maratón. En su mayoría estas competencias eran presenciadas por el mismo Perón y sus ministros Atilio Renzi<sup>37</sup> y Oscar Ivanissevich. También la UES solventaba viajes al interior y al exterior del país adjudicándole a esta organización un estatus internacional. La entidad llegó a poseer filiales en Capital Federal, Bahía Blanca, Rosario y la otrora provincia Eva Perón.

Conforme a las fuentes oficiales de 1955, en sus filas militaban 60.000 estudiantes. En una entrevista otorgada a la revista *Mundo Peronista* la otrora presidenta juvenil estimaba que antes de los orígenes de la UES existían "...generaciones segmentadas por colegios, más que generaciones de estudiantes unificados por idénticos ideales de colaboración"<sup>38</sup>. Esa afirmación daba cuenta de una línea de continuidad entre las diversas formas de organización independientes que habían obraron en el pasado y que el peronismo se habría propuesto unificar. La consideración nos permite estimar una sugerencia con respecto a sus orígenes. La misma estima que la UES se instituyó como un esfuerzo tardío por transformar desde el poder la mirada de los jóvenes. Esas miradas habían sido refractarias a los condicionamientos ideológicos que emanaron del gobierno a partir de 1952. De lo contrario,  c mo explicar la construcción de este espacio que, a primera vista y en un lineamiento general compartía puntos de similitud con los denominados Clubes Colegiales?

### **Una experiencia militante en la UES**

A juzgar por los testimonios, la UES sólo logró captar una mínima parte del alumnado en el Colegio Nacional de Morón. Hemos rastreado el caso de una alumna que, siendo estudiante de la institución, ingres  a la UES con 17 años de edad. Integr  el Consejo Directivo de dicho organismo. La entrevistada pidió mantener el anonimato.

Carina O. había comenzado sus estudios secundarios en una institución privada en la localidad de San Miguel. All  curs  el primer y segundo año. Hacia 1950 su familia se traslad  a la localidad de Hurlingham. A ella la inscribieron en el Colegio Nacional Mixto de Morón. Recuerda con orgullo haber sido compañera de Julia Polak, hoy una eminente científica radicada en Inglaterra. Según refiere la entrevistada

"...un día llegaron al Colegio un grupo de personas diciéndonos que debíamos elegir delegados por cursos para reunirse en un lugar del Colegio. Mis compañeros me eligieron a mí". En todo el distrito de Morón se elegían delegados generales y, a su vez, de todo ese grupo, fui seleccionada como delegada de

Morón por la UES. Las instrucciones que teníamos era darle a cada estudiante un carnet de la UES, que participaran en las competencias deportivas que se organizaban por aquel entonces junto con las revisiones médicas. En la primera convocatoria nos reunimos los delegados generales en una casa de la calle Talcahuano en Capital Federal. ”.

Con respecto al “modo de reclutamiento” de los estudiantes, la entrevistada destaca que el mismo era voluntario. En esa voluntad intervenía la opinión o el permiso familiar, ya que, “...los jóvenes de esa época no eran independientes como los actuales y en general eran acompañados por sus familias a los clubes, reuniones, cines o bailes”. Recuerda que a su padre- radical por tradición política- al enterarse de su ingreso a la UES, lo invadió la duda ya que “no sabía de que se trataba”. Pero le manifestó que ella no podía dimitir porque iban a indagar las causas de su renuncia. Asegura que los familiares y profesores podían concurrir sin miramiento a la quinta presidencial de Olivos los sábados y domingos. Allí presenciaban las demostraciones deportivas y almorzaban en un gran comedor, conjuntamente con los jóvenes que ese día habían arribado a las instalaciones. Recuerda que ella invitó “a muchos profesores y pocos manifestaban interés, ya que eran mayores, conservadores y radicales. Los intelectuales y profesionales no eran mayoritariamente peronistas. No obstruían, pero mantenían distancia.”

En relación al ámbito privado de la UES, destaca que “el Gral. Perón” concurría una vez a la semana para declamar sobre política internacional, organización sindical y otro tipo de actividades como la pesca. “Nos abrió la cabeza, en el sentido de que aprendimos cosas que no se enseñaban en el Colegio”. Al indagar sobre la figura de Armando Méndez San Martín- uno de los mentores de la organización- la entrevistada respondió que “nosotras [las estudiantes de la rama femenina] no teníamos trato con él ya que era un poco frío y distante. Directamente nos comunicábamos con Perón por medio de Atilio Renzi.

Una de las tareas que le encomendaron a C. O. fue organizar el evento de los denominados “Agregados Culturales”. Representantes de distintos países fueron invitados por la conducción estudiantil de la rama femenina a un acto en homenaje a la República de la India. Ese día desfilaron 25 jóvenes socias de la UES luciendo los atuendos milenarios de la estética hindú.<sup>39</sup> Para tal empresa, nuestra entrevistada se contactó con el embajador de la Cancillería argentina que era el nexo entre todos los agregados.

“Al principio él dudaba de que una joven de 17 años podía organizar estos eventos con los Agregados. No fueron muchos los actos realizados con esos diplomáticos. Sólo 3 o 4. Se los iba a buscar en un gran micro a la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores. Todas las reuniones incluyeron almuerzos, obsequios, libros, revistas de la UES, etc. “



Podemos hipotetizar que el objetivo de ese evento era otorgarle a la UES un status internacional, con el fin de cultivar elogios y contrarrestar las críticas de la oposición.

Por último, C. O. asevera que cuando cayó Perón sus padres se deshicieron del material impreso como las revistas y las fotos<sup>40</sup>. Ella decidió abandonar la militancia por temor a la nueva coyuntura. Asimismo se encarga de desmentir los rumores que hacían de un romance prohibido entre Perón y una adolescente de 15 años- Nelly Rivas- que la oposición supo canalizar en su provecho, entre toda la batería de acusaciones lanzadas por el gobierno de facto que derrocó al peronismo.

### **La organización política del deporte**

Organizar políticamente a los jóvenes por medio del deporte era una meta audaz. El sistema de enseñanza tradicionalmente bebía de dos fuentes no menos contradictorias: el liberalismo de Estado y el catolicismo. El liberalismo denostaba contra la fascinación por los rituales escénicos, la manipulación de las masas y la adoración por la figura del “caudillo” o el “conductor”. Estos elementos se asociaban con la vertiente totalitaria europea en su versión fascista y stalinista. No menos rechazo generó en la alta jerarquía eclesiástica la “sacralización de los símbolos peronistas”, la homologación de la figura de Jesús con Perón y la falta de decisión en depurar la impronta iluminista de la Constitución Nacional en la reforma constitucional del año 1949. En 1955, el conflicto con la Iglesia alcanzó su máxima expresión. Perón eliminó la asignatura “Religión” de los colegios.

La editorial de la UES, escenifica una juventud inmersa en nobles valores asociados con la fraternidad, el orden y la disciplina. Por mera lógica, estos jóvenes eran ajenos a los conflictos de clase. Siguiendo su línea argumental, las personalidades juveniles estaban siendo forjadas en un sentido de alta responsabilidad y acatamiento a las normas. Ese carácter normativo, moralizante y disciplinador emanaba de la doctrina ensamblada por Perón. Su figura era la buena estrella y guía de la “nueva juventud”.

A estos miramientos sobre la juventud, el peronismo le sumó su impronta doctrinaria, con una dimensión nacional y antimperialista. Así lo atestigua la siguiente composición editorializada en la revista de la organización:

#### **OFRENDA**

Un país de estudiantes, ruidoso de alegría,  
En el que todo es dicha, en el que ya no hay pena,  
Y en que se convierte verdad la fantasía  
Con la varita mágica de una sonrisa buena...

Sonrisa de un gran padre, que alienta y que consuela,

Que apoya y que perdona, que enseña y que encamina...

 ...Y que hoy luce, orgullosa, como una escarapela  
En su pecho, la U.E.S de la Nueva Argentina!

Por eso es que reímos esta risa optimista,  
De la conciencia limpia y del deber cumplido,  
La risa de este pueblo puro y justicialista,  
Que dio pan al hambriento y levant  al caído.

Por eso la alegría nos palpita en el pecho,  
Por esta vida digna que nos toca vivir,  
Y por eso decimos:  GRACIAS, USTED LO HA HECHO  
GENERAL!  NOS HA DADO DEL DERECHO A REIR!<sup>41</sup>

La composición se asemeja tajantemente a las referencias narrativas editorializadas en los manuales de textos primarios. Es Perón el punto de referencia en los distintos ámbitos de la vida social. Ya sea en el campo laboral, en el mundo deportivo o en el circuito de enseñanza, el Líder recibía su coronación correspondiente: "Primer Trabajador", "Primer Deportista" o "Primer Pedagogo" de la Nación. Debía guiar a la juventud y adoctrinarla en los valores cívicos y morales que la Patria demanda para defender la soberanía del territorio. Por su parte, los jóvenes debían mantener una conducta ejemplar por "Los continuos beneficios materiales y espirituales que les ha brindado y les otorga sin pausa y noblemente el General Perón les impone una conducta y una responsabilidad"<sup>42</sup>. En una suerte de sistema de don y contra don, esos estudiantes estaban obligados a someterse a la faceta educadora del primer magistrado. La misma funcionó como un mecanismo de construcción de un nuevo tipo de ciudadano adoctrinado en los preceptos del justicialismo.

### **Las relaciones de género y los objetivos culturales**

Como hemos destacado, la UES- al igual que el resto de las organizaciones políticas del peronismo- mantuvo una división genérica pautando, asimismo, una continuidad con la práctica de la educación física en los colegios primarios y secundarios. Quienes dentro de la Iglesia o fuera de ella buscaban denostar la imagen del gobierno popular invocaron-entre otras cosas- el clima de "promiscuidad" supuestamente reinante en la organización estudiantil. Según la oposición, la rama femenina y no la masculina, se transformó en un símbolo de provocación y estimulación de conductas indeseadas que operaban a favor de los deseos del Líder. La opinión pública descodificaba en clave genérica estas imágenes. Sus juveniles vestimentas-shorts cortos y remeras o camisas ajustadas para los cánones de la época- iban a

contrapelo de las normas genéricas disciplinantes de los colegios nacionales y escuelas dependientes del Ministerio de Educación. Esto generaba una sutil contradicción ya que la UES se hallaba financiada, en parte, por dicho ministerio. La propaganda del régimen que mostraba a un sonriente Perón rodeado de bellas estudiantes, aportó sin quererlo a forjar ese imaginario.

Se dibujaba así una excepción de orden moral mascullando un clima de libre albedrío. Lo que subyacía en estas subjetividades era el horror a la falta de sanción punitiva y el temor a la peligrosa “organización política del cuerpo”, a través del deporte. Podemos hipotetizar que esta consideración caló más hondo en los círculos católicos. En los últimos meses de Perón en el poder, la Iglesia aumentó su influencia entre jóvenes y adolescentes. Los curas predicaron sobre la dudosa moralidad que existía entre el primer magistrado y las muchachas (Rein, 1998, p. 132). Sus opiniones, coincidían con el informe de la Subcomisión Investigadora de la UES impulsada por el gobierno de facto tras la caída de Perón.

En diversas ocasiones, ambas ramas de la UES participaban de una misma competencia. En una jornada llevada a cabo en el Autodromo Municipal “17 de octubre”, organizada por el Centro Deportivo Puma; los motociclistas de ambas ramas compitieron asiduamente ante la mirada atenta de los funcionarios gubernamentales. El mayor puntaje lo obtuvo una adolescente. Con motivo de este acontecimiento, la revista UES, estimaba que En las pruebas deportivas “...la gracia femenina no está reñida con la audacia masculina”. En otra editorial también se subrayaba que el deporte de la esgrima se adaptaba perfectamente al temperamento femenino. Este hecho señala un leve elemento de discontinuidad relacionada a la postura del Estado frente a la división generizada del deporte.

La UES no sólo subsumía su convocatoria a un organismo meramente deportivo. Al igual que en los Clubes Colegiales, en la agenda de la UES convivían los objetivos deportivos con los meramente culturales. Gracias al peronismo, según la revista, la juventud argentina “...no hubiese logrado jamás realizarse a sí misma dentro de un ámbito de lo nacional...” para “formalizar sus objetivos culturales”<sup>43</sup>. En los festivales artísticos-como el realizado en el Teatro Colón el 8 de julio de 1954 se destacaban las virtudes de la cultura tradicional o nacional.

La mayoría de los musicales presentados abrevaban en el folclore de la cultura popular. El nombre de los números artísticos dan cuenta de ello: “El sueño de la coyita”, “El tango en sueños” y “El sueño de la negrita”. Por su parte, una de las obra hacia referencia a las desventuras que atraviesan los estudiantes secundarios ante lo proximidad de un examen (“La pesadilla del examen”). En “La Tragedia del sueño”, los estudiantes son interpelados por “la diosa del sueño” que dialoga entre los distintos personajes de la vida diaria y estudiantil: “el obrero”, “el paisano”, “el estudiante”, “la costurera” y “la negrita”. Al final, los escolares son aplazados en las pruebas de estudio. El suceso del estreno se repitió el 21 de julio en el Teatro Argentino Eva Perón.<sup>44</sup>

En las instalaciones de la UES también se dictaban cursos de Educación Física y Plástica. En el campo de deportes situado en la quinta presidencial de Olivos, las jóvenes

realizaron una exhibición de “gimnasia moderna” ante la presencia del presidente de la Nación. Con un total de siete números presentados y la participación de 49 alumnas, las participantes realizaron gimnasia con luz negra, trabajo sobre barra sueca, equilibrio en altura y suspensión. Como último número se realizaron los frisos sustentados en tres alegorías cuyos nombres eran “Homenaje a Eva Perón”, “Juventud de la Nueva Argentina” y “El Líder”.<sup>45</sup>

### **Intervención y desmantelamiento de las organizaciones estudiantiles dependientes del Estado peronista**

La experiencia de la UES se vio trunca por el advenimiento del golpe de Estado en 1955. Derrocado el peronismo, los militares intervinieron los sindicatos y los ministerios dependientes del Estado. A su vez intentaron desarticular el movimiento obrero fiel al líder exiliado. Los programas de las escuelas primarias y secundarias fueron depurados de todas las referencias laudatorias al gobierno depuesto. El experimento de “desperonizar a la sociedad” intentó avanzar sobre las fibras más intimas de los espacios de organización y participación ciudadana.

Las voces “acalladas” o temerosas de opinión durante el interregno peronista se hicieron eco de la coyuntura. Una desesperada madre solicitó al interventor del Ministerio de Educación la posibilidad de que su hijo-alumno del Colegio Nacional- acceda al cuarto año del secundario con más de dos materias previas. Los fundamentos estribaban en el carácter humilde de su familia y en el sacrificio realizado por el muchacho de 15 años quien trabajaba “siete horas de pie llevando el control de los juegos en el parque [de diversiones]”. En sintonía con la coyuntura, arg a

“...creo que en esta hora de democracia, se debe limpiar a los malos estudiantes, esos que no respetan a sus profesores y que en los diez años de tiranía se llevaban todo por delante (...) “[Mi hijo] Nunca fui ni quiso afiliarse a la UES, el siempre cumplió con sus profesores...”<sup>46</sup>

Más allá del carácter apasionado del pedido o el halo de pragmatismo del que podrá estar teñido, la redacción nos remite a un universo mental lleno de significados. Así como los malos obreros,-“la chusma” -eran los trabajadores quienes heredaron un poder inconmensurable con el arribo del peronismo, los “malos estudiantes” eran los afiliados a la UES. Estos merecían, por su prepotencia, ser “limpiados” del sistema de enseñanza.

En parte, la aspiración de la madre citada se materializó en un corto tiempo. Las organizaciones estudiantiles mentadas por el peronismo fueron el blanco directo de la avanzada represiva. La denominada “Revolución Libertadora” impulsó la Comisión Interventora de Organizaciones Estudiantiles por medio de su ministro de Educación.

Por añadidura, el 9 de diciembre de 1955 se decretó la disolución de la UES y otras organizaciones estudiantiles menos conocidas. Entre ellas estaban la Confederación de Estudiantes Secundarios (CES), la Liga Estudiantil Argentina (LEA); la Confederación de Estudiantes de Institutos Especializados (CEDIE) y la Confederación General Universitaria (CGU). Los interventores aludían a diversas justificaciones para el aval de la medida mencionada: la falta de pericia de los estudiantes que aparecían como integrantes de las Comisiones Directivas quienes sólo se limitaban a seguir las instrucciones del líder depuesto y sus funcionarios, el carácter exclusivamente político de la UES y la enseñanza de los deportes impartido de forma “anticientífica y discriminatoria”.

De igual modo, se aludía a la fama de “inmoralidad” a la corrupción del concepto de la moral deportiva, el derroche de recursos estatales materializados en la magnitud y el lujo excesivos de las instalaciones de los locales sociales, residencias y campos de deportes.<sup>47</sup>

En conclusión: el año y medio de vida de la UES afianzó un espacio alternativo a los espacios de socialización de los jóvenes. El mismo tendi a la división identitaria de los estudiantes generando fricciones y divisiones dentro del sistema de enseñanza. En suma, esto nos demuestra- como ha destacado la historiadora Flavia Fiorucci- que el peronismo no sólo fragmentó a las clases sociales entre los que más recursos tenían y los que menos tenían, entre el pueblo y la oligarquía, entre el obrero y el estudiante cuyo lema se esquematizó en la frase “alpargatas s , libros no”. La impronta del fenómeno sobre el imaginario de la ciudadanía fue mucho más pronunciada. Las mismas clases sociales sufrieron en su seno una suerte de división ideológica. Los jóvenes que fueron testigos de la coyuntura en carácter de “estudiantes secundarios” no estuvieron ajenos a esta realidad mediada. Para algunos de ellos/ellas fue más solapada, para otros/as más palpable y evidente. Y esto se debe al carácter polisémico del peronismo y a las diversas formas en las que invadió y afectó, si se quiere, las prácticas sociales de sus protagonistas.

### **A modo de conclusiones**

Desde la década de 1930, las preocupaciones por el mejoramiento de la salud de los niños y adolescentes fue una de las inquietudes más acuciantes del Estado. En la provincia de Buenos Aires los conservadores, con Manuel Fresco como gobernador, fortalecieron los mecanismos para el cuidado “moral, físico y espiritual de los niños” por medio de las Colonias de Vacaciones. Las colonias se instituyeron como un prematuro intento de ingeniería social y un espacio de socialización de los infantes. Funcionaron como un nexo entre las escuelas y los hogares de las familias menos favorecidas del sistema. La acción de las colonias eran meramente preventivas no curativas.

Otra de las formas de “preveer” el decaimiento moral de de las futuras generaciones fue mediante la introducción de una reforma educativa. Se hizo hincapié en la promoción no

sólo de los conocimientos intelectuales-baluartes de la pedagogía positivista-sino también en la idea de “formación”, es decir, el desarrollo de la personalidad y el espíritu.

Las aspiraciones pedagógicas del peronismo se nutrieron de estas consideraciones ideológicas. Perón reclamaba a los actores del sistema educativo-niños, adolescentes, maestros y profesores- a secundar su misión en el ideario justicialista. Siguiendo este bagaje ideológico, las subjetividades estudiantiles eran moldeadas en los valores del cristianismo, el amor a la patria y los paradigmas más conspicuos del nacionalismo. El disciplinamiento de la juventud por medio de la actividad física y la ocupación del espacio libre, permitía desvincular a los jóvenes de los conflictos de clase privativos del mundo moderno.

¿Cómo asumieron su identidad juvenil los adolescentes en la década de 1940 y 1950? Consideramos que no existe una única identidad juvenil sino “diversas identidades juveniles” en una época dada. En el corpus del trabajo avanzamos sobre dos espacios específicos que aportaron a la construcción de una identidad juvenil definida. La sinonimia que los aglutinó radicó en su condición de “estudiantes secundarios”. Los elementos de ruptura con respecto a las décadas precedentes, se sitieron en la expansión del espacio público como una nueva esfera de socialización, la expansión del deporte, el aumento de la escolarización secundaria y las posibilidades de crecimiento material.

En este escenario, el normalismo pedagógico tuvo una importante gravitación. Niños y adolescentes fueron educados en los arquetipos humanos y en una visión de la historia sellada por la enseñanza moral de los héroes. En las editoriales *El Mentor* y en las entrevistas orales se articulan estos tópicos, remitiendo a los aspectos señalados. A su vez, la inclusión de los adolescentes en un Colegio Mixto atribuía nuevas formas de relacionarse con el sexo opuesto por fuera del hogar.

Tanto el Club Colegial como la UES, conformaron dos experiencias novedosas por sus características intrínsecas. Compartieron objetivos en común como el desarrollo de la actividad cultural y el fomento del deporte. Pero, a diferencia del Club Colegial, la UES tuvo una actividad programática más sustanciosa. Se patrocinó como un esfuerzo tardío por parte del peronismo para atraer a las nuevas generaciones en el consenso político. Se erigió como un espacio alternativo a la pedagogía escolar y al encorsetamiento doctrinario de la Iglesia Católica.

Sin duda, la UES fue la entidad que generó mayor controversia. Sectores ligados al catolicismo y a la oposición política señalaron la cuota de inmoralidad que supuestamente reinaba puertas adentro. Mientras que en el Club Colegial los adolescentes sustentaron sus prácticas en torno al dispositivo normativo del Colegio, la UES generó la sensación de un orden moral con pies de barro.

Por su parte, la editorial de la UES escenifica una juventud inmersa en nobles valores asociados con la fraternidad, el orden y la disciplina. Sus sonrientes semblantes juveniles y joviales actitudes entonaban con la definición secular de “Un Mundo Feliz”. Dentro de esta

 rbita, la doctrina partidaria era el dispositivo ideológico que subsumía la conducta de los adolescentes a los designios del Líder.

La Comisión Investigadora-impulsada por adalides de la “Revolución Libertadora”- consideró que los adolescentes fueron incitados a la “rebeldía, a la alteración del orden tradicional y a la corrupción del concepto de moral deportiva. Al margen de esta lectura vehemente y condicionada por el enardecido odio al peronismo, no podemos desestimar los nuevos espacios brindados por el Estado a las prácticas juveniles y sus consecuentes contradicciones. Dentro de esas contradicciones, una de las incógnitas a develar es la siguiente:  subyac  una tensión latente con los espacios de recreación ajenos a la dirección estatal? La respuesta ameritaría una investigación de mayor envergadura. Por lo pronto, podemos decir que el interrogante planteado se instituyó como una de las tantas tensiones generadas por el peronismo. Se nos presenta como una de las formas y operatorias simbólicas por medio las cuales el fenómeno interpeló a las subjetividades de la ciudadanía.

#### Notas

---

<sup>1</sup> Romero Brest (1873-1958) fue médico y docente de Educación Física. Como profesor se desempeño en el Colegio Nacional del Sud y la Escuela Normal de Lenguas Vivas. En 1898 gracias a su proyecto se decretó la reorganización completa de la Educación Física secundaria. Se suprimieron los ejercicios militares reemplazándolos por la “ejercitación física racional con tendencias científicas modernas”. Instrument  el Sistema Argentino de Educación Física que fue hegemónico durante cuatro décadas (Scharagrodsky, 2006b, pp. 161-163)

<sup>2</sup> Ver: Adrián Cammarota (2010b)

<sup>3</sup> *Mundo Peronista*, “Hacia la conformación del hombre bueno y virtuoso”, Año III, n  52, 15 de octubre de 1953, pp. 13-15.

<sup>4</sup> Discurso pronunciado por Perón en el Teatro Colón en un acto organizado por docentes secundarios el 4 de agosto de 1947. *Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina*, Año X, n  91, septiembre de 1947, p. 2446.

<sup>5</sup> Acorde al testimonio de los entrevistados, por aquella época no había una conciencia clara de “ser adolescentes”. Siendo adolescentes, “nos intern bamos en conversaciones serias, de las que salíamos con sorprendente facilidad para volver a transitar el camino de la pavada”<sup>5</sup>. Los mismos actores sociales estimaban que ingresar más rápidamente al mundo adulto, podía suponer la “liberación” de la tutela familiar.

<sup>6</sup> *Democracia*, Año IV, n  1246, jueves 28 de julio de 1949.

<sup>7</sup> *Democracia*, Año III, n  847, jueves 20 de mayo de 1948 y jueves 25 de marzo de 1948.

<sup>8</sup> Disertación por Radio del Estado del Secretario del Departamento de Educación Física del Colegio Nacional de San Juan, Ernesto Saettone sobre el tema: “Misión de los Clubes Colegiales”. *Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina*, año X, n  91, septiembre de 1947, pp. 2484-2485.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 2484.

<sup>10</sup> El título del periódico hacía referencia al poema de Homero, *La Odisea*. *Mentor* fue el guía o instructor de Telémaco, hijo de Ulises.

<sup>11</sup> Lamentablemente sólo se hemos rastreado la editorial *SEXO FUERTE*. La misma era una revista quincenal. Sus iniciales (*Siempre Eruditos X (por) Observación, Fomentamos Unión Entre Risas Todos Estudiantes*) consignaban un doble juego: por un lado destaca la fortaleza intrínseca de la naturaleza masculina cuyos portavoces son los redactores de la revista. Por otro lado, formaba parte de un espacio de socialización juvenil “para alentar la hilaridad y las bromas entre los estudiantes”. En esta editorial las relaciones se presentan en un código binario. Las figuras femeninas son objeto de sutiles cargadas. Se parodiaban diversas

situaciones que se generaban en la vida cotidiana de la institución. Las bromas fluyen en un marco de compañerismo y complicidad juvenil.

<sup>12</sup> *El Mentor*, septiembre de 1950, año 1, n 1, p.1

<sup>13</sup> Las Sociedades de Fomento se erigieron como mediadoras entre el Estado y la sociedad civil. Tuvieron una activa participación en la extensión de los servicios públicos, en la fundación de las Salas de Primeros Auxilios, clubes deportivos y sociales.

<sup>14</sup> Julio Crespo pertenece a una antigua familia de Morón. Su abuelo fundó la Sociedad Española en el año 1880. Su padre- Julio Rito Crespo fue un periodista destacado quien fundó un diario local: *Opinión* de extracción peronista.

<sup>15</sup> El mismo se puede visualizar desde instituciones como el Museo Social Argentino- gestado en 1911 o el Congreso de la Población de 1940. Actas del Congreso de la Población (1940).

<sup>16</sup> *El Mentor*, Año III, nº 12, julio y agosto de 1952, p. 7

<sup>17</sup> Bertoni ( 2001)

<sup>18</sup> Somoza Rodríguez, 2006, p. 229 en Southwell, 2010, pp. 15-16.

<sup>19</sup> La hegemonía de los profesores normalistas en el ciclo secundario se explica por la exigua cantidad de profesorado terciarios y la consecuente desproporción entre el amento de la matrícula en el ciclo medio y la disponibilidad de educadores.

<sup>20</sup> Uno de estos certificados detallaba las virtudes ciudadanas del adolescente: **“Calificación: Suficiente. Conducta-Concepto- Puntualidad: Muy Buena. Configuración Moral: Excelente. Impulso a la canalización de sus aptitudes hacia la acción constructiva: excelente. Sentimiento argentino: Excelente” “Por los presentes conceptos fue Abanderado de la Escuela en el presente año”**. Archivo del ex Colegio Nacional de Morón

<sup>21</sup> *Presidencia de la Nación, Segundo Plan Quinquenal*, Buenos Aires, 1953.

<sup>22</sup> *Boletín de Comunicaciones*, Año IV, nº 306, 31 de siembre de 1953, pp. 1400-1401.

<sup>23</sup> *El Mentor*, Año I, nº4, abril de 1951, p. 4

<sup>24</sup> Entrevista personal del autor a Julio Crespo.

<sup>25</sup> *Boletín de Comunicaciones*, Año III, n ° 170, 28 de mayo de 1951, p. 539.

<sup>26</sup> *El Mentor*, Año II, Nº 10, abril y mayo de 1952, p. 6.

<sup>27</sup> *Ibidem*, Año I, Nº 3, noviembre de 1950, p. 5.

<sup>28</sup> Entrevista personal al ex estudiante y primer director del *Mentor* Julio Crespo.

<sup>29</sup> Para un análisis sobre la Iglesia Católica y el peronismo ver Lila Caimari, (1995).

<sup>30</sup> Se divulgaron otras experiencias educativas con un carácter mixto como las denominadas Escuelas Regionales Mixtas

<sup>31</sup> Entrevista grupal a ex alumnas Marta Palermo y Ana Coudet del ex Colegio Nacional Mixto. Buenos Aires, 11 de diciembre de 2009.

<sup>32</sup> Ver: Primer Congreso de la Población (1941).

<sup>33</sup> Las escuelas normales a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, apostaron a un conjunto de políticas que incidieron en la construcción de la subjetividad juvenil. Las escuelas normales y los Colegios Nacionales dotaron de contenidos específicos a la noción de juventud en el marco de un sistema de enseñanza en formación. El modelo del Colegio Nacional apostaba a una preparación del joven masculino como futuro funcionario en la administración del Estado. Por su parte, las Escuelas Normales construía un sujeto pedagógico que debía desempeñarse a futro en el sistema de enseñanza acorde al mandato civilizatorio de la época. (Southwell, Legarralde, y Ayuso, 2005, pp. 232-238.)

<sup>34</sup> Diccionario de la Real Academia Española. Versión on line disponible en [www.rae.es](http://www.rae.es)

<sup>35</sup> Entrevista personal a Franco Melazini, ex alumno de la institución.

<sup>36</sup> Cabe citar la creación del Partido Peronista Femenino hacia fines de la década de 1940. Ver Bianchi y Sanchís, (1988) y Barry (2009).

<sup>37</sup> A la sazón, Atilio Renzi se desempeñaba como secretario privado de Evita.

<sup>38</sup> *Mundo Peronista*, “Un juventud que se maneja a sí misma”, Año III, nº 56, 15 de diciembre de 1953, p. 11.

<sup>39</sup> *U.E.S*, Año II, Nº 5, febrero de 1955, pp. 20-21

<sup>40</sup> La entrevistada logró salvar solo dos ejemplares de la revista de la UES que gentilmente ha cedido al autor. Dicha publicación sumó en total siete números entre mediados de 1953 y 1955.

<sup>41</sup> *U.E.S*, n °4, año I, septiembre 1954, p. 3.



<sup>42</sup> U.E.S, Año II, n ° 5, febrero de 1955, p. 1.

<sup>43</sup> U.E.S, Año 1, n ° 4, septiembre de 1954, p 1.

<sup>44</sup> Ibídem, p. 4-5.

<sup>45</sup> Ibídem, p. 17.

<sup>46</sup> Nota elevada por la madre del alumno Miguel Ángel M. 13 de marzo de 1956. Archivo del ex Colegio Nacional de Morón.

<sup>47</sup> *Boletín de Comunicaciones*, Año VI, 5 de enero de 1956, n ° 404, pp. 961-963.

## FUENTES PRIMARIAS

### 1- Publicaciones oficiales

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y JUSTICIA** *Boletín de Comunicaciones*, 1949-1955. Departamento de Estadística Educativa, Años 1914-1964, tomo 1 y 2.

**PRESIDENCIA DE LA NACIÓN**, *Segundo Plan Quinquenal*, Buenos Aires, 1953.

*Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Buenos Aires, 1958.

2- **ARCHIVOS**: Archivo del ex Colegio Nacional de Morón.

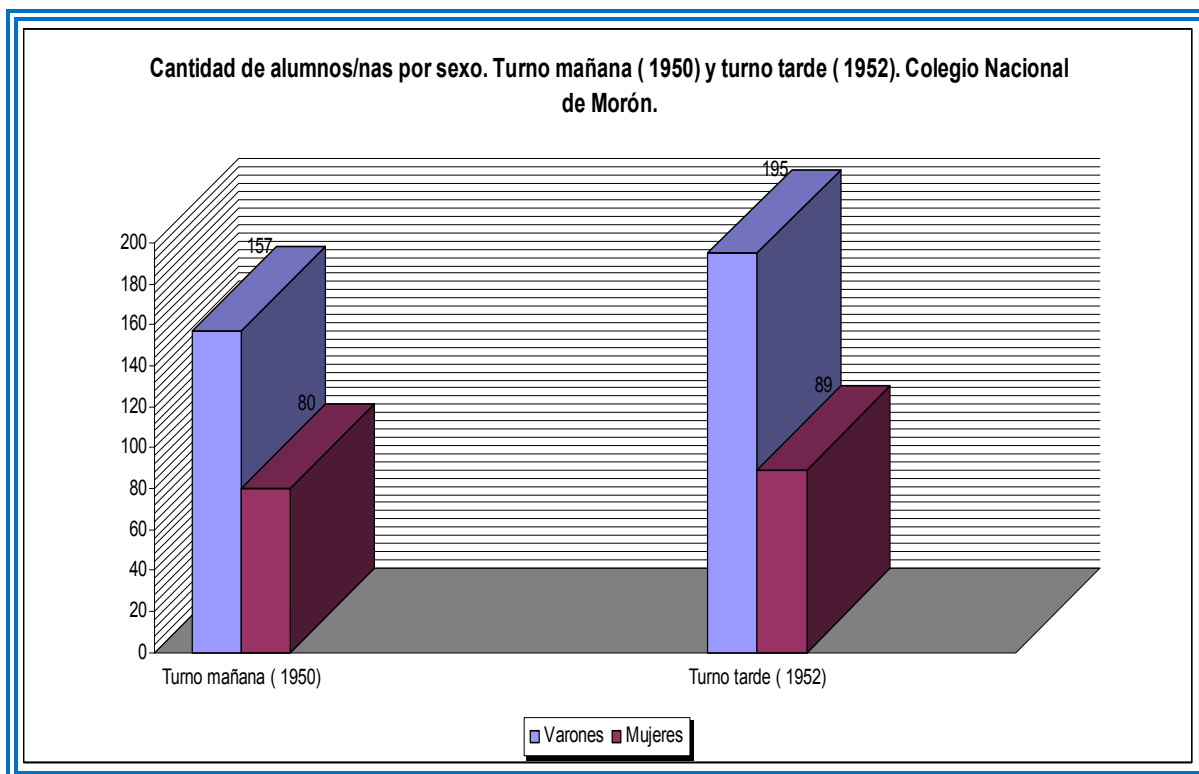
3- **Revistas** *El Mentor*. (1950-1954). *SEXO FUERTE, Democracia, Reviste de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). Testimonios para el Cincuentenario. Escuela de Educación Media N° 31. Ex Colegio Nacional de Morón*, Ediciones Camino Real, 1999.

4- **Entrevistas** *Ex alumnos*: Julio Crespo, Franco Mellazini, C.O (militante de la UES), Ana Coudet, Marta Palermo.

### 5- FUENTES SECUNDARIAS

- ARMUS, Diego (2007), *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*, Buenos Aires, Edhasa.
- BALLENT, Anahí (2006), *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- BARRY, Carolina, (2009), *Evita Capitana. El partido peronista femenino, 1949-1955*, Buenos Aires, UNTREF.
- BAYLEY, Bustamante y BAZÁN, Florencio (1940), "Estadística sobre el estado físico de los alumnos de la enseñanza media (consideraciones médicas e higiénicas)" en *Boletín Sanitario del Departamento Nacional de Higiene*, 1940.
- BERTONI, Lilia Ana (2001), *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- BIANCHI, Susana y SANCHÍS, Norma (1988), *El Partido Peronista Femenino*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- BOBINO, Ernesto (1958) *Política educacional. Legislación y organización escolar*, Buenos Aires.
- CAMMAROTA, Adrián, (2010a) "El cuidado de la salud escolar bajo el peronismo. Las libretas sanitarias, las células escolares y las fichas de salud" en *Propuesta Educativa*, ( en prensa)
- -----(2010b) "El Ministerio de Educación durante el peronismo; Ideología, Centralización, burocratización y racionalización administrativa (1949-1955)", en *Revista de Historia de la Educación Latino Americana (RHELA)*
- -----(2009c) "La educación secundaria bajo el peronismo. Un estudio de caso: El Colegio Nacional Mixto de Morón", tesis de maestría dirigida por la Dra. Carolina Biernat, Universidad Nacional Tres de Febrero.
- CAIMARI, Lila (1995), *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Ariel.
- COSSE, Isabella (2007), *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

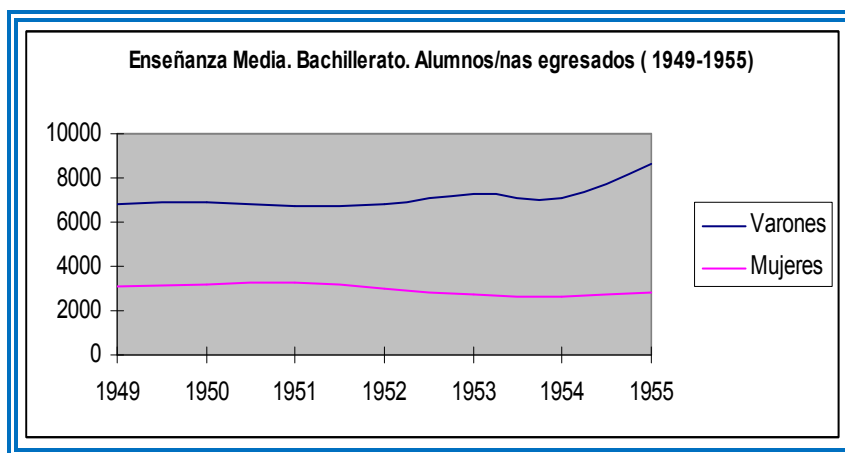
- GAGLIANO, Rafael (2003), "Consideraciones sobre la adolescencia en el período" en PUIGGRÓS, Adriana (dirección) y CARLI, Sandra (coordinadora tomo VI), *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Galerna, pp. 175-203.
- NARI, Marcela (2005), *Políticas de maternidad y maternalismo político, Buenos Aires, (1890-1940)*, Buenos Aires, Biblos.
- PAGE, Joseph, *Perón (1952-1974)*, (1984), Buenos Aires, Vergara.
- PALMA, Amelia (1903), *Consejos a mi hija. Lecturas de propaganda moral*, Buenos Aires, Peuser.
- PEREZ HERRERA, Gustavo (1939) "Profilaxis antituberculosa en las escuelas" en *Boletín de Higiene Escolar*, Año XVIII, nº julio-septiembre.
- PINKASZ Daniel y PITTELLI Cecilia (1997), Las reformas educativas en la provincia de Buenos Aires (1934-1972) en PUIGGRÓS Adriana (dirección) y HOSSANNA Edgardo (coordinación tomo VII): *La educación en las provincias (1945-1985)*, Buenos Aires, Galerna.
- PITTELLI, Cecilia y SOMOZA RODRIGUEZ Miguel, (2003), "Peronismo: Notas acerca de la producción y el control de símbolos. La historia y sus usos" en PUIGGRÓS, Adriana (dirección) y CARLI, Sandra (coordinadora tomo VI), *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Galerna, pp. 205-258.
- PLOTKIN, Mariano (1994), *Mañana es San Perón: Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista*, Buenos Aires, Ariel.
- RAMACCIOTTI, Karina, (2010a) "De chico, el árbol se puede enderezar. La salud infantil durante el peronismo" en LIONETTI, Lucía y MIGUEZ, Daniel, *Las infancias en la Historia Argentina (1890-1960). Intersección entre prácticas, discursos e Instituciones*, Prohistoria (en prensa).
- REIN, Raanan, (1998), "El primer deportista: uso y abuso del deporte" en REIN, Raanan, *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial Belgrano.
- SCHARAGRODSKY, Pablo (2006a) "Los ejercicios militares en la escuela argentina: Modelando cuerpos masculinos y patriotas a fines del siglo XIX" en AISENSTEIN, Ángela y SCHARAGRODSKY, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 111-112.
- ----- (2006b) "El padre de la educación física argentina: fabricando una política corporal generizada (1901-1938) en AISENSTEIN, Ángela y SCHARAGRODSKY, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*, Buenos Aires, Prometeo.
- ----- (2006c) "El Scouting en la educación física bonaerense o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916), en en AISENSTEIN, Ángela y SCHARAGRODSKY, Pablo, *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 135-158.
- SCOTT Joan, (1996), "El género, una categoría útil para el análisis histórico" en Marta Llamas (compiladora), *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG, pp. 265-302
- SOUTHWELL, Myriam (2010), "La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato" en TIRAMONTI, Guillermo (Comp.), *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*, Homo sapiens-FLACSO, en prensa.
- -----, LEGARRALDE Martín y AYUSO María Luz (2005) "Algunos sentidos de la juventud en la conformación del sistema educativo argentino", en *Anales de la Educación Común*, pp. 232-238. Disponible en: [http://abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero01-02/ArchivosParaDescargar/21\\_cont\\_art\\_southwell.pdf](http://abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero01-02/ArchivosParaDescargar/21_cont_art_southwell.pdf). Fecha de ingreso: febrero de 2011.
- VALOBRA, Adriana (2009) "Violencias silentes" en Tornquist, Carmen S. y otras, *Leituras de Resistência. Corpo, violência e poder*, vol. II, Editora Mulheres, Ilha de Santa Catarina, 2009



**Cuadro 1:** Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos de los libros matrices de la institución. Archivo del ex Colegio Nacional de Morón

<b>Inscripción de alumnos/nas en establecimientos de enseñanza media dependiente del Ministerio de Educación (1950)<sup>47</sup></b>			
<u>Establecimientos oficiales</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>	<u>Total</u>
Colegios Nacionales.....	28.437	15.621	44.058
<u>Establecimientos adscriptos (privados)</u>			
A la enseñanza secundaria.....	14.034	6.768	20.802

**Cuadro 2.** Fuente: elaboración propia en base a los datos extraídos del Boletín de Comunicaciones, N  108, 24 de marzo de 1950, p. 141.



**Cuadro 3.** Fuente: Elaboración propia en base a los datos extraído del Ministerio de Educación y Justicia, Departamento de Estadística Educativa, *Enseñanza Media, 1914-1963*, tomo 1, p. 101,